

Mensaje | Tenemos Unción y Poder

Lectura 1 Juan 2:18-29 *18Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. 19Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. 20Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. 21No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad. 22¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. 23Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre. 24Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. 25Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.*

26Os he escrito esto sobre los que os engañan. 27Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.

28Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados. 29Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él.

Aprender Hechos 1:8 *“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo...”*

En la antigüedad el aceite de la santa unción representaba la unción del Espíritu Santo; hoy tenemos la unción del Espíritu Santo a quien el Señor envió para ungirnos, para separarnos, para que esté con nosotros, para que nos enseñe todas las cosas. **Juan 14:26** *Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.*

Pero nosotros tenemos la unción del Santo. 1Juan 2:20 *Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.*

El Señor nos ha dado la unción del Espíritu Santo que nos consagra para vivir para Dios; esta unción es la persona del Espíritu Santo en nosotros. La unción del Espíritu Santo es para guiarnos, enseñarnos y recordarnos todas las cosas; esta unción nos fue dada para que podamos estar firmes contra las asechanzas del diablo y que podamos resistir en el día malo; esta unción nos ayuda a que nada nos separe del amor de Dios, y a que estemos preparados para su venida.

Dios nos da unción y poder. Hechos 1:8 *“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo...”*

Esta es la promesa de Dios, que recibiríamos poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre nosotros. No podemos vivir sin el Espíritu Santo, no podemos vivir sin su poder. Solo con la unción del Espíritu Santo en nosotros, tenemos poder para ser sus testigos, tenemos poder para echar fuera demonios, para sanar enfermos, para predicar la palabra de Dios; tenemos poder para hacer la obra de Dios y servirle con pasión.

La unción nos da a conocer todas las cosas. 1 Juan 2:18-20 *“Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. 19 Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. 20 pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas”.*

Ya es el último tiempo. La unción nos enseña que es el último tiempo y han surgido muchos anticristos. La maldad se ha incrementado en el mundo entero, esto nos da a entender que es el último tiempo. Gentes que están contra Dios y su palabra, que buscan la manera de justificar sus pecados, y tratan de obsoleta la palabra de Dios. La unción nos enseña a discernir el tiempo que vivimos.

Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros. Nosotros tenemos la unción del Santo, y por ella sabemos que no todos los que dicen ser de nosotros, son de nosotros. Habrá quienes se sientan con nosotros, que negarán al Señor, que negarán la verdad. La unción que tenemos nos da el conocimiento de todas las cosas. Dios nos da la unción del Espíritu Santo para que no seamos engañados por las doctrinas falsas, o los falsos maestros; tenemos la unción del Santo para que nada ni nadie venga a tratar de quitarnos lo que hemos recibido del Señor.

Si tenemos la unción del Santo, tenemos el conocimiento de todas las cosas. Todo el que ha sido lavado con la sangre de Cristo y tiene temor de Dios, tiene la unción del Santo en su vida, y conoce todas las cosas que están escritas.

Se levantarán muchos a enseñar falsas doctrinas, pero nosotros tenemos la unción del Santo; nosotros tenemos el Espíritu Santo y él nos revela, él nos enseña, él nos da a conocer todas las cosas, para que no seamos engañados.

La unción permanece en nosotros. 1 Juan 2:27,28 *“Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tiene necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él. 28 Y ahora hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.*

La unción del Espíritu Santo está con nosotros todos los días; con la unción en nosotros no tenemos necesidad de que nadie nos enseñe; y es la que nos ayuda a permanecer en el Señor. La unción es verdadera y nos enseña el temor de Dios, nos enseña a servirle, nos enseña a amarle a él y a nuestro prójimo, nos enseña la verdad, nos enseña su voluntad, nos enseña a perseverar hasta el fin; la unción nos enseña a ser fieles hasta la muerte.

Ya tenemos el Espíritu Santo, nos toca a cada uno de nosotros permanecer en él Señor, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados. Si tenemos la unción y el poder del Espíritu Santo, lo tenemos todo para vivir en bendición.